



Mayo 2018 - ISSN: 1696-8352

TITULO: JOSÉ ANTONIO SACO. CONCEPCIONES ECONÓMICAS SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO EN EL SIGLO XIX CUBANO

Autores:

MsC. René Rodríguez Sarda.

MsC. Migdalia Sosa Fuentes.

MsC. Alfredo Santana González

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

René Rodríguez Sarda, Migdalia Sosa Fuentes y Alfredo Santana González (2018): "José Antonio Saco. Concepciones económicas sobre el desarrollo económico en el siglo XIX cubano", Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana, (mayo 2018). En línea: <https://www.eumed.net/rev/oel/2018/05/concepciones-economicas-cuba.html>

Resumen.

El proyecto de José Antonio Saco del desarrollo económico, está basado en el perfeccionamiento de la agricultura, siendo su punto central la industria azucarera en la isla, sus tesis se acercan de cierta manera a los planteamientos de de la burguesía criolla del siglo XIX, aunque no coinciden completamente y en especial en lo referente al empleo de la mano de obra. En el trabajo se explican las razones que sustentan su tesis, la cuales representan lo más avanzado del pensamiento económico cubano de su época.

Además demostramos como su programa económico sobre el desarrollo económico, sustentado en el crecimiento de la industria azucarera sienta las bases, para la consolidación definitiva de una economía de plantaciones basadas en el latifundio, que reforzará aún con mayor fuerza la economía cubana a la dependencia externa.

Palabras Claves.

Industria Azucarera, Plantación, Economía de Plantación, Infraestructura económica.

Summary.

The draft Jose Antonio Saco economic development, is based on the improvement of agriculture, and its central point the sugar industry on the island, his thesis approach in some way to the approaches of the local bourgeoisie of the nineteenth century, although not completely agree, especially with regard to the employment of labor. At work the reasons

supporting his thesis are explained, which represent the most advanced of the Cuban economic thought of his time.

We demonstrate how his economic program on economic development, based on the growth of the sugar industry lays the foundation for the definitive consolidation of a plantation economy based on large estates, still more forcefully strengthen the Cuban economy to foreign dependence .

Keywords.

Sugar Industry, Plantation, plantation economy, economic infrastructure.

El desarrollo económico cubano en el pensamiento de José Antonio Saco.

El presente apartado perseguimos como objetivo analizar como el desarrollo de la economía cubana entre los siglos XVIII y XIX dieron un impulso al estudio de la economía insular que se vio reflejado en el nacimiento y desarrollo del pensamiento económico cubano, el cual ha estado siempre marcado por un enfoque profundamente socio - clasista, el cual es reflejo de las profundas contradicciones que se van desarrollando entre los intereses de los propietarios criollos y la metrópolis española, en esta etapa, contradicciones que en el campo de la economía aceleraron y profundizaron las contradicciones de la colonia metrópolis las que llevaron al estallido revolucionario del 68.

Por la amplitud, profundidad y diversidad del pensamiento económico en la época decidimos en marcar este primer capítulo en la figura de Francisco de Arango y Parreño, cuyas ideas económicas son un reflejo de la situación política, económica y social de la isla en las primeras décadas del Siglo XIX. No obstante a través de la exposición de las tesis de Saco sobre las condiciones económicas y sociales que se dan en la isla, es que podemos adentrarnos en el análisis de sus ideas en el principal tema desarrollado por él que no puede ser otro que el relacionado con el desarrollo de la industria azucarera, tesis las cuales no solo son expresión del crecimiento del interés de los grupos de poder de dar una explicación coherente a los cambios que se han venido produciendo en la economía insular, sino que reflejan la influencia en ellas en el conjunto de ideas y teorías económicas que se dan en el ámbito internacional, vinculando a las problemáticas de la isla.

Abordamos como las ideas de Saco están unidas a el desarrollo del pensamiento económico cubano, en temas de actualidad en su época, que se ven incentivados por la expansión productiva de rubros como el azúcar, tabaco y el café las cuales dan comienzo a las concepciones que explican y fundamentan todo el proceso de consolidación de la plantación esclavista y el monocultivo, que ha venido produciéndose desde el siglo anterior, en detrimento de los criterios de una parte minoritaria de la sociedad criolla que agrupadas alrededor de Ramón de la Sacra abogan por la pequeña propiedad, la producción basada en la mano de obra libre de inmigrantes blancos y la diversificación productiva.

El proyecto de Francisco de Arango y Parreño del desarrollo económico, está basado en el perfeccionamiento de la agricultura, siendo su punto central la industria azucarera en la isla, sus tesis se acercan de cierta manera a los planteamientos de la burguesía criolla del siglo XIX, aunque no coinciden completamente y en especial en lo referente al empleo de la mano de obra. En el trabajo se explican las razones que sustentan su tesis, la cual representan lo más avanzado del pensamiento económico cubano de su época.

Además, demostramos como su programa económico sobre el desarrollo económico, sustentado en el crecimiento de la industria azucarera sienta las bases, para la consolidación definitiva de una economía de plantaciones basadas en el latifundio, que reforzará aún con mayor fuerza la economía cubana a la dependencia externa.

Comportamiento de la economía insular de (1763 – 1860)

Durante el período la economía cubana se caracterizó por ser un importante suministrador de materias primas y por tener un importante mercado de manufacturas, La libertad de comercio que por más de un año se aplicó en la Habana con la toma de La Habana por los británicos en 1762 marcaron un impulso en la expansión de la economía insular y puso en evidencia las ventajas comparativas que esta tenía garantizando un incremento de la actividad mercantil que estimuló la producción azucarera.

Estas ventajas comparativas se hallaban en una naturaleza exuberante: con suelos de gran fertilidad como ya había planteado Arango y Parreño en trabajos anteriores, una variedad inmensa de toda clase de frutos, plantas y maderas preciosas. Isla que brindaba gran número de puertos espaciosos los que favorecían la navegación y el comercio, se explotaban ricos

depósitos de cobre descubiertos en Santiago de Cuba y de Bayamo. Dichas ventajas fueron enumeradas primero como anteriormente se ha planteado por Arango y después por Saco, los cuales vieron las mismas desde el punto de vista de elementos que facilitarían el desarrollo económico de la industria azucarera y el eje central del crecimiento de la riqueza de la colonia, factores que enumerarían del modo siguiente

- Tierras fértiles, de fácil explotación, situadas cerca de la costa, con fácil acceso a los puertos de embarque.
- Numerosos bosques que proporcionasen maderas de gran calidad para la construcción de trapiches, carretas e implementos, y para levantar el conjunto de edificios requeridos, aparte de suministrar combustible (leña) durante toda la zafra.
- Existencia de un ganado abundante que alimentase a los esclavos y tirase del trapiche y las carretas. Lo cual era el soporte ideal para el transporte de cañas y azúcares y motriz del trapiche y el ingenio

Para la etapa que tratamos es necesario tener en cuenta que la industria azucarera ha estado sometida a un proceso de crecimiento sostenido estrechamente ligado al desarrollo de la revolución técnica fruto de la revolución industrial que se venía desarrollando desde fines del siglo XVIII, esta rama comienza un desarrollo cada vez más sólido, no obstante es necesario indicar que la industria tabacalera también hace sus aportes al desarrollo de la economía colonial y sufre en estos años notables modificaciones, en este entorno económico, dentro de la producciones ligada a la industria tabacalera la industria cigarrera logra notables avances al igual que la producción de puros. A partir de 1840 aumentan las exportaciones de tabaco torcido y ello contribuye a la difusión en todo el país de esta producción, y en especial en la habana creció la industria del tabaco torcido, veamos algunos datos ilustrativos, en las siguientes tablas.

Tabla # 1

	1836	1859
Establecimientos Productores de tabaco	306	516
Obreros	2 152	15 128
Exportaciones (unidades)	4 887 000	246 863 000
Producción (unidades)		684 589 000

Fuentes: Varias tomadas por el autor

Tabla # 2

Provincias	Tabaquerías con marcas	Sin Marcas.
La Habana	149	349
P. del Río		179
Matanzas	54	2
Puerto Príncipe.		45
Remedios		25
Sagua la Grande.		25
San Antonio de los Baños		31
Santiago de Cuba.	19	
Santi Espíritus.		11
Santiago de las Vegas.	4	20

Fuente: Julio Le Riverend. Historia Económica de Cuba. P. 156

Pero si para algunas ramas como la producción tabacalera la etapa fue de florecimiento, lo que se refleja en el crecimiento sostenido de la producción y exportación, como reflejan en las

tablas # 3 y 4., para otras no fue así, la producción ganadera sufrió una profunda contracción como resultado de no poder competir con las importaciones de carnes baratas, llegadas de otras regiones de América.

Tabla # 3
CUBA. PRODUCCIÓN DE TABACO, 1841-1859

Años	Tabaco en rama arrobas (25 libras)	Tabaco elaborado (libras)
1841	230 303	150 836
1842	237 715	751 445
1843	230 303	1 289 985
1844	237 713	792 525
1845	288 329	1 022 525
1846	353 041	766 782
1847	372 780	1 224 060
1848	251 025	987 400
1849	160 765	618 600
1850	319 125	1 063 200
1851	377 463	2 162 504
1852	389 497	1 140 536
1853	321 591	1 898 800

Fuente: Don Jacobo de la Pezuela y Lobo, Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba, t. 4. La Habana, 1866.

Tabla # 4
CUBA: EXPORTACIÓN DE TABACO, 1840-1859

Años	Tabaco en rama (libras)	Unidades (miles)	Tabaco elaborado (libras)
1840	4 211 775	141 638	849 828
1841	5 757 577	170 171	1 021 026
1842	5 942 883	150 290	901 740
1843	7 208 238	255 997	1 535 982
1844	4 633 768	158 505	951 030
1845	6 674 873	204 505	1 227 030
1846	8 826 047	153 336	920 136
1847	1 309 500	244 813	1 468 878
1848	6 275 625	161 480	968 880
1849	4 019 125	123 720	742 200
1850	7 978 143	212 640	1 275 840
1851	9 436 591	270 313	1 621 878
1852	9 737 443	142 567	855 402

Fuente: Ramón de la Sagra, Cuba 1860, La Habana, 1963 (reedición).

En 1768 se introdujo el cultivo del café en la isla y en los últimos años del siglo XVIII, la población blanca aumentó su número con los emigrados franceses y españoles que emigraron desde Santo Domingo, territorio que, en virtud del Tratado de Basilea de 1795, aunque no en igualdad de proporciones que la esclava. La revolución haitiana originó también un pronunciado flujo de franceses hacia Cuba. Esto provoca la ocurrencia dos fenómenos: por una parte, un personal calificado en el cultivo del café que daría un notable impulso a su fomento y, por otra, el afinamiento de las costumbres sociales con la influencia francesa desarrollada a través de la cultura del café. Como efecto de estos cambios demográficos, la producción de café se incrementó de 8.000 arrobas en 1801 a 80.000 en 1806, es significativo que como consecuencia de la consolidación de la producción azucarera y en menor medida la tabacalera el café como rubro productivo fuera perdiendo importancia y a partir de 1820 la producción cafetalera sufre un retroceso viendo reducida su actividad a los espacios montañosos, de la isla.

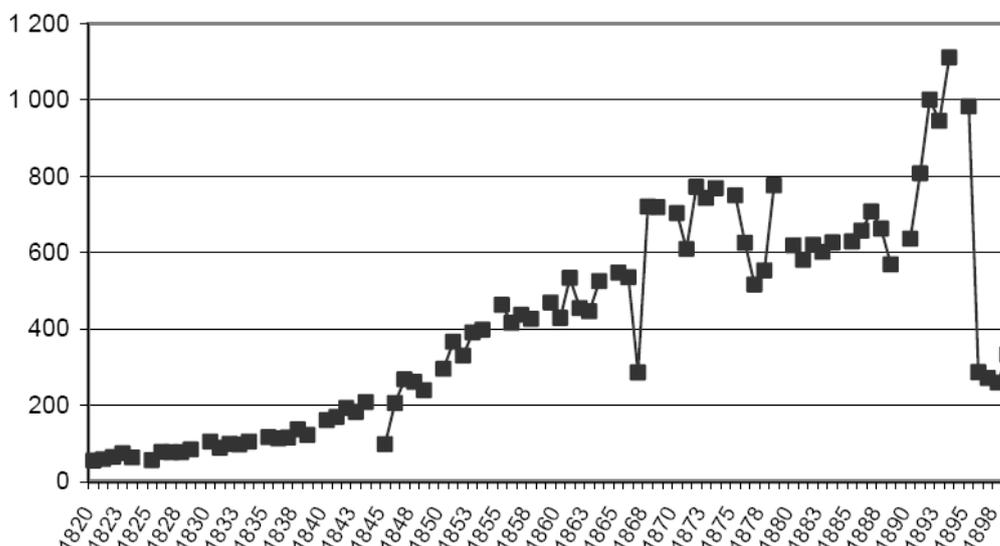
Elemento importante para el despegue de la economía de plantaciones fue el desarrollo del ferrocarril, a partir de los años 1857 - 1860 los ferrocarriles entran con ímpetu en la economía de la colonia, las vías férreas posibilitan el crecimiento de la industria azucarera consolidando la misma como centro de la actividad económica.

Desde los años 1840 se inicia un proceso en la industria azucarera la cual tendrá necesariamente dos etapas: en la primera se producirá la concentración de la producción cuando un pequeño número de hacendados se convierta en propietarios de unidades que cada vez serán mejores y más perfeccionadas, en la segunda etapa, comenzará a producirse la centralización de la propiedad agraria en la isla que consolidará el latifundio y convertirá a la plantación en el fenómeno característico del agro cubano.

Otra de las características fundamentales del período y premisa del proceso de concentración-centralización, es que en el mismo se produce la polarización de los hacendados en dos sectores. Si bien en los primeros treinta años del siglo XIX resulta fácil distinguir, en la estratificación social de Cuba, un sector de hacendados, fundamentalmente cubanos dedicados a la explotación de uno o dos ingenios; y un sector de comerciantes, fundamentalmente españoles, que controlan el proceso de comercialización del azúcar e intervienen en el financiamiento de las zafras azucareras; lo cual provoca que a mediados del siglo ya no sea posible establecer una división tan tajante entre hacendados y comerciantes, cubanos y españoles, no al menos en el Departamento occidental de la isla.

El desarrollo de la producción azucarera es tal que, Según Manuel Martín en el año 1823, Cuba aportaba ya el 17% de la producción mundial de azúcar y de la producción mundial de caña, Treinta años después, se elevaba al 27 y al 31% respectivamente, El grafico No. 1 Muestra cómo se fue comportando desde 1820 la producción azucarera.

Gráfico 1
CUBA: PRODUCCIÓN DE AZÚCAR, BASE 96⁰,
1820-1899
(Miles de toneladas)



Fuente: Moreno Fraginalls, Manuel, *El ingenio complejo económico social cubano del azúcar*, tres tomos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Principales concepciones.

En el período se manifestaron las ideas económicas de los primeros pensadores nativos que abordaron importantes problemáticas económicas: Francisco de Arango y Parreño, José Antonio Saco, Ramón de la Sagra y el Conde Pozos Dulces, que hicieron énfasis en los temas del auge y la crisis de la plantación esclavista (1792-1868).

Es significativo señalar que a diferencia de Arango cuyas actividades sí estuvo dirigida al estudio y análisis de los principales problemas económicos que atañen a la economía colonial cubana, Saco se ve envuelto por ellos ante la necesidad de dar respuestas a todo un conjunto de problemáticas dimanantes de su actividad como político reformista, ya que Saco era antes que nada un político.

Las propuestas y las soluciones expuestas por Saco se hallan enmarcadas dentro de la corriente de pensamiento iniciada por Arango lo que no significa que a éste le falte originalidad, Su pensamiento profundizó en una serie de problemas medulares de la economía cubana colonial que Arango ni soñó proponer. Estas ideas de Saco se hallan ligadas con su posición política y en función de los intereses de la clase que él defiende los hacendados criollos, de ahí las virtudes y limitaciones de sus propuestas.

Como político fue el vocero más importante del reformismo en Cuba en su segunda etapa. La actividad de este político y economista práctico podemos enmarcar la en las décadas 40 y 50 del S. XIX y toda su actividad es reflejo de los cambios ocurridos en la colonia durante esta etapa en lo económico, político y social. Durante este período se produce la definitiva consolidación de la industria azucarera que desplaza definitivamente a los demás rubros productivos, siendo el soporte básico de la economía colonial.

Entre los principales temas desarrollados por este pensador se hallan en primer lugar los vinculados con el crecimiento económico que están en estrecha conexión con el desarrollo, ampliación y crecimiento de la industria azucarera, fuente de la riqueza no solo de los hacendados criollos sino de la metrópolis pues de ella brotaban los ingresos que nutrían el presupuesto de español, asociado a este tema se halla el de la mano de obra al emplear en la misma, otro de los temas no menos importante es el relacionado con el comercio colonial, el cual lo combina estrechamente al de la creación infraestructura doméstica.

a. **La Industria azucarera y el empleo de la mano de obra dentro del pensamiento económico de José Antonio Saco.**

¿Cuál era la situación de la producción de azúcar en Cuba?

Para principios del Siglo XIX la industria azucarera se caracterizaba por un escaso nivel de desarrollo tecnológico en la mayor parte de las fábricas de azúcar, era típico el empleo de métodos atrasados en la producción agrícola, además de existir dificultades con la fuerza de trabajo esclava; y como cierre de todo los males, la política económica aplicada por la metrópoli hacia que la industria azucarera fuese gravada con excesivos impuestos y altísimos aranceles, todo ello entorpecía su desarrollo.

A pesar de esta situación se hace necesario, reconocer que el desarrollo de la revolución industrial y la aplicación de sus logros en la industria del azúcar trajo consigo importantes cambios en la fisonomía de la industria azucarera, como resultado de ella **el TRAPICHE SE TRANSFORMO EN INGENIO**, se consolido el sistema de plantaciones y la mono producción, pero al mismo tiempo se produjo la crisis del sistema esclavista en la isla, elementos todos que incidieron en las ideas del pensador sobre el desarrollo de la industria azucarera como soporte del desarrollo económico insular.

La burguesía criolla se vio ante una disyuntiva adentrarse en el camino de modernizar la industria o perder los espacios ganados en el mercado internacional, por lo que para la tercera década del siglo XIX, se inicia la modernización de esta industria, lo que provocó la aplicación

de una serie de logros científicos y técnicos que permitirían la reducción de los costos de producción, elevando la competitividad de nuestros azúcares y mieles, así como la creación de una importante infraestructura ferroviaria que favoreció la consolidación de dicha industria y la transformo en el principal motor de todo desarrollo y crecimiento económico. Dentro de estos logros que cambiaron el proceso fabril destacan

1- Se instala las masas horizontales en los molinos ello permitió que se incrementara la extracción de guarapo a la caña que arribaba al ingenio lo cual permitía un mejor aprovechamiento de la máquina de vapor.

2- Se instalan los tachos al vacío para las calderas con lo que disminuyen considerablemente las pérdidas de guarapo y azúcar.

3- Se instalan los filtros para la purificación del guarapo a mediados de los 50.

4- En 1837 rueda el primer ferrocarril de Cuba (Primero que en la metrópolis y sexto en el mundo), el ferrocarril La Habana - Güines, inaugurado en 1837, solucionará el transpone del azúcar desde los ingenios a los puertos de embarque en occidente.

La aplicación de todos avances de la ciencia y las técnicas en la principal actividad económica provocan transformaciones que inciden logro de una mayor productividad y le permitieron el incremento de la producción del dulce como se muestra en la siguiente tabla, así como poder insertarse en el mercado mundial capitalista en mejores condiciones.

Tabla # 5

Comportamiento de la producción azucarera.	
Años	Producción en Ton
1830	19 762
1850	223 145
1855	392 000

Fuentes: Varias tomadas por el autor.

Tabla # 6.

Años	Nº Ingenios	Movidos a vapor	%
1825 - 27	1 000	-----	----
1846	1 442	286	19.8

Fuentes: Varias tomadas por el autor.

La producción de azúcares y miles estaba destinada al mercado mundial capitalista y, por esta razón, debía ser rentable, a fin de permitirle un margen de ganancias. En los años cuarenta el azúcar de caña ocupaba el primer lugar en el mercado mundial; No obstante, en el periodo que abordamos el azúcar de caña encuentra en el mercado mundial un formidable competidor la azúcar de remolacha (ver Tabla # 7), así como la aparición de nuevos, pujantes y formidables competidores que se consolidaban en el mercado mundial del azúcar. Surgió la amenaza de su posible desplazamiento resultado del desarrollo acelerado de la producción de azúcar de remolacha.

Tabla # 7
PRODUCCIÓN AZUCARERA MUNDIAL Y CUBANA, BASE 96°, CAÑA Y REMOLACHA: 1820-1967
VALORES ABSOLUTOS Y RELATIVOS
(Toneladas y porcentajes)

Años	Producción total	Caña		Remolacha		Cuba	Porcentaje del total	Porcentaje de caña
		Toneladas	Porcentajes	Toneladas	Porcentajes			
1820	402 425	402 425	100,0			54 906	13,64	13,64
1825	415 576	415 576	100,0			56 150	13,51	13,51
1826	488 542	484 342	99,1	4 200	0,86	77 856	15,94	16,07
1827	493 427	488 227	98,9	5 200	1,05	76 669	15,54	15,70
1828	546 276	539 896	98,8	6 380	1,17	77 006	14,10	14,26
1832	575 331	560 331	97,4	15 000	2,61	98 895	17,19	17,65
1833	595 374	569 374	95,6	26 000	4,37	97 425	16,36	17,11
1834	626 364	581 364	92,8	35 000	5,59	105 376	16,82	18,13

Fuente: El Ingeni, Manuel Moreno Fraginal. Edit de Ciencias Sociales, la HabanaCuba, 1979

La mecanización de la industria trajo consigo el inevitable choque entre ésta y el régimen esclavista de trabajo. Para que prosiguiera el desarrollo, dicho régimen debía desaparecer y transformarse en trabajo asalariado. Ahora bien, la abolición de la esclavitud debía hacerse sin crisis económica. La burguesía cubana presentó proyectos abolicionistas y entre ellos los de Saco. Él analiza, desde posiciones también teóricas, los peligros que entraña la esclavitud, tanto por constituir una forma de producción obsoleta, como por el hecho de significar un peligro potencial por la desproporción, existente en estos años, entre blancos y negros.

Esta nueva situación coloca a los hacendados en la disyuntiva, seguir utilizando la mano de obra esclava y no poder enfrentar los retos que esta imponía.

Es necesario señalar que Saco y La sacarocracia¹ esclavistas compartían prejuicios similares frente a la población negra: miedo, aversión y certeza de que no formaban parte de su nacionalidad blanca, pero diferían en la forma de juzgar los beneficios económicos y los perjuicios sociales que reportaban. De tal modo para los hacendados fue siempre más importante el azúcar que la nación, y cuando Saco les propuso un medio de producirla a menor costo, pero aboliendo la esclavitud, de forma gradual y con indemnización, naturalmente que la ceguera de los hacendados y la metrópolis llevo a no tomar en cuenta, su propuesta.

El dilema la mayor limitación de Saco, en este tema era que al mismo tiempo que criticaba la esclavitud como un mal económico y social, también creía como representante de los ricos criollos en la inferioridad del hombre negro, mentalidad compartida por la gran mayoría de burguesía azucarera cubana e hispana.

¹Palabra que aparece originalmente en la obra de José de Frías por primera vez Moreno utiliza ese concepto metáfora de llamar a los ideólogos de la plantación esclavista azucarera como miembros de una "sacarocracia", palabra que aparece originalmente en la obra de José de Frías

Cuestión de gran peso en Saco es que su tesis sobre la abolición perseguía en última instancia frenar el aumento de la población negra, iniciar el paulatino blanqueamiento de la Isla por cruces sucesivos o por inmigración europea, y todo ello conllevaría a un escenario futuro de cambios radicales en la estructura social, donde podría verificarse el fin del trabajo esclavo y la posibilidad de la población blanca de pedir reformas políticas, eliminado el peligro negro. A Saco no le interesa la conversión del esclavo negro en liberto asalariado, sino la sustitución de la población negra, sea cual fuere su condición, por jornaleros y obreros blancos. Para Saco, en última instancia, y este es uno de los aspectos más negativos de su pensamiento, el negro libre se entregaría a la vagancia, la inmoralidad, el robo, el asesinato y otros crímenes, y jamás postula su plena capacidad para incorporarse a la vida "civilizada"

En su momento Saco aprecia como la crisis de fines de los años 50 agrava las dificultades que venían a travesando los industriales del azúcar, entre las que se encontraban el aumento del coste de los esclavos, la necesidad de introducir los nuevos y costosos aparatos que les permitieran aumentar el rendimiento en azúcar, reducir el número de esclavos necesarios y, por ambas vías, reducir sus gastos de producción para poder competir en el mercado mundial con el azúcar de remolacha. Pero las grandes transformaciones tecnológicas, al exigir mayores cantidades de caña para procesar, requerían, simultáneamente, el aumento del número de esclavos en los cañaverales. Y aquí tropezaba el industrial azucarero con la primera contradicción: la exigencia de un mayor número de esclavos anulaba, en gran medida, las ventajas ofrecidas por la tecnificación del proceso netamente fabril. La esclavitud se alzaba como un freno al desarrollo de la industria. Resultaba imprescindible abolir las relaciones esclavistas y sustituir al esclavo por el trabajador asalariado. Saco veía como el precio de los negros aumentaba y se volvía más acuciante el problema, pues era evidente que el esclavo no podía ser el trabajador de los modernos aparatos que comenzaban a instalarse en todos los ingenios de nuevo tipo.

b. Condiciones que provocan que el pensamiento de Arango se mueva a la abolición de la esclavitud.

El problema fundamental, para la burguesía esclavista de Cuba fue, desde fines del siglo XVIII, como hemos venido explicando con anterioridad no era otro que la necesidad de brazos para la actividad agrícola cañera. Esta cuestión se hizo perentoria a partir de los años 1840, con las restricciones impuestas a la trata negrera. Mientras la trata se mantuvo, oficial o extraoficialmente, con un ritmo regular, las consecuencias no fueron mayores; pero cuando a partir de la década de los años 1840 la prohibición de la misma comenzó a hacerse efectiva y el precio del esclavo aumentó considerablemente, los amos se ven obligado a realizar ciertas concesiones, el trato a los esclavos fue menos cruel, con el objetivo de prolongar su explotación y, en consecuencia, lograr la obtención de ganancias durante el mayor espacio de tiempo posible.

Las presiones ejercidas por Gran Bretaña sobre España para acabar con la trata y la esclavitud se enmarcan en tres grandes etapas. La primera, tiene como objetivo fundamental la abolición de la trata. El 23 de septiembre de 1817 se firmó el primer tratado con España para la abolición de la trata negrera. La eliminación de la trata esclavista, en un momento de crecimiento de la industria azucarera, cuando inclusive comenzaba a pensarse en la introducción de una serie de adelantos técnicos, a fin de lograr un aumento de la producción de azúcar y se había logrado la eliminación de una serie de trabas al desarrollo capitalista de la industria azucarera, era contradictoria. Si se aplicaba realmente el tratado, España estaría obligada a violentar sus intereses económicos y políticos, ya que Cuba estaba en camino de ser la más próspera de sus colonias.

Por otra parte, debería además enfrentarse a la burguesía esclavista, que en esos momentos actuaba como un todo ante la posible cesación de la trata. En 1817 existía un común denominador entre los hacendados con respecto a la necesidad de mantener la trata negrera.

A partir de 1835, Gran Bretaña comienza nuevamente a ejercer presiones sobre Cuba. En esta segunda fase, su ofensiva contra la esclavitud, va a desatar todos los mecanismos agresivos que tiene a su alcance. La estrategia inglesa intentaba la abolición no ya de la trata, sino de la

esclavitud. La aprobación del tratado de 1835 ratificaba las cuestiones planteadas en la de 1817 y establecía, además, la creación de tribunales mixtos, cuestión debatida por la burguesía esclavista, por cuanto creaba un mecanismo ajeno y paralelo para ejercer justicia que no descansaba en los procedimientos establecidos por España. En los años anteriores a la década de los años 1840, las posiciones de los hacendados con respecto a la abolición de la trata han sufrido pocas variaciones. Un sector minoritario de la burguesía esclavista defiende, en teoría, la abolición de la trata; pero en la práctica mantiene un número elevado de negros en las dotaciones de sus ingenios, lo cual implica, de hecho, cierta renovación periódica de los mismos.

c. Enfoque que brinda José A. Saco al problema de la abolición de la esclavitud.

Para demostrar que los criterios de un numeroso grupo de hacendados criollos que plantean que la eliminación de la trata y de la esclavitud en general no sería perjudicial para la economía nativa, demostrando que en general eran errados y sin argumentos, Saco toma de base de sus ideas todo un conjunto de ejemplos que ponen en claro que la producción azucarera sin utilizar mano de obra esclava, no sólo tiene futuro, sino que su desarrollo sería más acelerado y disminuiría los costos generando mayores ingresos y competitividad.

Saco apoyándose en el trabajo titulado «Historia de la esclavitud en las Antillas francesas», intenta, en la ofrecer un panorama lo más completo posible de los elementos que llevan a la decadencia de la trata y los explica ilustrativamente. Para ello, utiliza fundamentalmente bibliografía francesa e inglesa del momento. Desde el punto de vista metodológico, no sólo toma los hechos narrados por los distintos autores que utiliza, sino que también se apoya en sus citas de fuentes primarias como referencias fundamentales, con ello es capaz de apoyar sus argumentaciones y probar sus hipótesis. Pone, igualmente, en duda aquellas afirmaciones que no estén apoyadas en fuentes que las respalden.

Saco se sirvió, asimismo, de las fuentes cuantitativas al elaborar y analizar los datos estadísticos que le permiten abordar el proceso histórico de la esclavitud en las Antillas francesas (población, producción, comercio, trata de esclavos, etcétera). De esta forma, se puede concluir que José. A. Saco no sólo utilizó las fuentes, sino que además hizo una auténtica crítica de esas mismas fuentes que utilizó para la elaboración de su trabajo.

Toma como ejemplo la producción azucarera en un país asiático.

PRODUCCION AZUCARERA EN JAVA.

1831 - La producción era casi inexistente.

1841 - Se producen 56 mil Kg.

Tabla # 8

COLONIAS INGLESAS Y FRANCESAS QUE NO EMPLEAN MANO DE OBRA ESCLAVA.			
Colonia Inglesas		Colonias francesas	
Año	Producción	Año	Producción
1817	186 837 479		
1825	191 619 752	1825	53 616 523
1834	198 715 749	1843	83 616 523

Fuentes: Historia de la esclavitud en las Antillas francesas

Saco sigue argumentando y demuestra como la producción de azúcar de remolacha en condiciones más difíciles se realiza sin emplear trabajo esclavo y lejos de desaparecer se transforma en un competidor de respeto, con sus datos estadísticos demuestra fehacientemente que la producción azucarera en las colonias francesas e inglesas, luego de la abolición lejos de decrecer aumentan verticalmente.

Como puede apreciarse nuestro gran pensador sin ser un abolicionista militante comprende que la época de la esclavitud como forma de empleo de la mano de obra ligada al desarrollo de la industria azucarera se hallaba en un callejo sin salida y era necesario ir a la búsqueda de soluciones más modernas y a tono con los cambios económicos surgidos en la arena internacional que permitieran sin grandes afectaciones económicas para nuestros hacendados lograr desarrollar la industria azucarera cubana, liquidando el obstáculo que representaba para el desarrollo la esclavitud y ello sólo se lograría con la utilización del trabajo asalariado el cual era capaz de asimilar la nueva técnica.

Estas ideas sobre la esclavitud evidencian la importancia que comenzó a darse desde 1830 a los aspectos negativos de este sistema de empleo de la mano de obra, demuestra que el cambio se halla ligado a las grandes transformaciones técnicas; señala con razón que en este momento el esclavo por su aumento numérico y los altos precios se han convertido en una traba que impiden el ulterior desarrollo de la industria y concluye que se hacía necesario reducir los costos de producción aplicando medios de producción que provoquen la necesaria reducción del trabajo esclavo y su sustitución final por el trabajo asalariado.

Aborda el problema del empleo de la mano de obra con singular precisión y novedad en nuestro pensamiento económico, y para ello partía del criterio que el empleo de la mano de obra asalariada con relación a la esclava permite disminuir los costos de producción en el sentido de que el hacendado no tendrá que enfrentar los gastos de alimentación, vigilancia, atención médica de los nuevos trabajadores ya que ello correrá a cargo de ellos, el ahorro de estos recursos permitirán su inversión en la producción lo cual garantiza elevar la acumulación lo cual es imposible con el empleo del trabajo esclavo.

d. El comercio Exterior dentro del Pensamiento económico de José Antonio Saco

Como representante de los intereses de la sacarocracia nativa Par también dedica su atención a la interrelación que existe entre la infraestructura y el comercio exterior como motores que complementan el desarrollo, Por ello demuestra que existen una serie de factores que limitaban el desarrollo no sólo de la industria azucarera si no de la economía en general; el político devenido en economista percibió que una de las causas que originaban el estancamiento de las producciones en el interior de la isla, lo cual limitaba el crecimiento económico se halla ligado al débil desarrollo alcanzado por la infraestructura, señala que ello era la principal causa del aislamiento y la incomunicación en que se hallaban las más vastas zonas del interior de la isla, lo cual incidía negativamente en el crecimiento económico, limitando la creación de riquezas por ello se veía frenada la acumulación interna, señala que mientras mayor fuese el aporte de estas regiones ello se revertiría mayores ingresos para invertir en la industria azucarera, mejorando a su vez la producción de otros rubros en especial la producción de frutos menores y alimentos, lo cual entraba dentro de su programa agrario que completaba su ideas sobre la industria azucarera, según este pensador el responsable de estas insuficiencias no era otro que la metrópolis y la poca atención que la misma prestaba en la solución de resolver la escasez de caminos, y la mejora del estado de los existentes, explicaba que las deficientes instalaciones portuarias limitaban no sólo el comercio exterior, si no el interior (cabotaje), por ello propone el desarrollo de una infraestructura dotada de una amplia red de caminos bien trazados, adelantar en el desarrollo de la red ferroviaria, mejorar los puertos en toda la isla y otras instalaciones infraestructurales, todo lo cual garantizaría:

1- Desarrollo del comercio interno y creación de un mercado nacional como base para potenciar el desarrollo económico.

2- Poner en explotación nuevas y feraces tierras, lo cual posibilitaría extender el cultivo de Caña, Tabaco, frutos menores, ganadería.

Todo esto redundaría en beneficios para los hacendados y para la metrópolis que recibiría más ingresos y se elevarían los ritmos de crecimiento económico internos.

Como todo buen reformista Saco abogaba en nombre de la sacarocracia cubana y solicitaba reformas las cuales se hallaban ligadas al desarrollo del COMERCIO COLONIAL, para poder explicar ello toma en cuenta el comportamiento tendencial del mismo. Durante la primera mitad del siglo XIX la economía cubana registró un significativo crecimiento sustentado en las producciones derivadas de la caña de azúcar (azúcar cruda, mieles, aguardiente y ron), tabaco torcido, café, cera, miel de abejas, cobre y maderas preciosas. Cabe destacar que ante los efectos de la revolución haitiana, en el período 1820-1850 Cuba más que quintuplicó la producción azucarera (295.000 toneladas) y casi duplicó su peso relativo en el total del planeta, por ende la isla se convirtió así en la primera economía exportadora mundial de azúcar hasta la década de 1870, cuyo producto constituyó el primer bien básico alimentario. Asimismo, durante los primeros 40 años del siglo XIX se transformó en el principal país exportador de café, sólo superado en algunos lapsos por Brasil. La producción y exportación de tabaco en rama y elaborado se expandió considerablemente en este período, dicho crecimiento económico resultó determinante el aumento de la capacidad de importar, estos elementos se muestran en los siguientes datos

Tabla # 9

Distribución Geográfica del comercio exterior de Cuba. Millones de Pesos				
	1764		1841 - 1845	
	Exp	Imp	Exp	Imp
España.	2.1	1.4	33.6	19.4
Colonias Extranjeras	2.0	15.8		
A. Latina.	1.3	1.0	8.5	1.7
EEUU			31.6	24.7
Europa.			35.6	62.3
Total	5.4	18.2	109.5	108.1

Fuentes: Varias Tomadas por el autor

Tabla # 10

Saldo comercial de la isla por decenios. Millones de pesos.			
Decenios	Importaciones	Exportaciones	Saldo
1826 – 1830	77.6	63.5	-14.1
1831 – 1840	192.4	155.0	-37.4
1841 - 1850	222.3	237.2	14.9

Fuentes: Varias Tomadas por el autor

Al desarrollar sus ideas sobre el comercio exterior los pensadores de de la época coinciden en la necesidad de eliminar el monopolio comercial español y señalaban de forma crítica la necesidad desmontar las políticas proteccionistas por considerarlas perjudiciales para el beneficio económico para la isla, en este tema plantaba la necesidad de sustituir el monopolio comercial por el comercio libre y no por el libre comercio y Saco es uno de ellos. Con respecto al comercio colonial nuestro pensador del siglo XIX concedía gran importancia a la ubicación geográfica de la isla, exponiendo que la misma concedía un papel significativo a la isla como el eslabón intermedio entre Europa y América; explicando que la instauración del comercio libre

abriría el camino a un incremento de los beneficios que recibiría la isla por ello, crecimiento del comercio exterior que sería una fuente de ingresos para la colonia, a través del sistema de aranceles, ingresos que llevarían a un beneficio sustantivo a las arcas la metrópolis.

Esto indudablemente estaba ligado al desarrollo de la infraestructura portuaria la isla y la mejora de las comunicaciones sin lo cual no sería posible convertir al país en un gran centro intermediario del comercio mundial. El desarrollo del comercio influiría positivamente en el desarrollo de la agricultura, pues sería necesario una diversificación de los productos que se necesitarían para dar repuestas a las necesidades de las embarcaciones y tripulaciones surtas en puestos isleños.

Saco como pensador del siglo XIX represento las ideas e intereses de su clase social, los hacendados criollos que empeñados en mantener el sistema de dominación colonial, persiguieron siempre el objetivo de hallar respuestas y soluciones económicas a las principales contradicciones existentes entre el carácter de esas relaciones de producción arcaicas y las exigencias necesidad del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas en una sociedad marcada por la decadente e ineficiente esclavitud.

En este entorno donde la crisis del sistema de plantaciones golpea con toda su dureza a la sociedad esclavista de mediados de siglo, las tesis aportados por Saco para enrumbar la economía insular permiten comprender el alto vuelo del pensamiento de este político devenido por las circunstancias en economista práctico. Siendo capaz como nadie de analizar problemas tan complejos espinosos que pocos de sus contemporáneos fueron capaces de explicar, lo que nos muestra su altura como pensador y estadista de mediados del XIX.

CONCLUSIONES.

Saco como pensador del siglo XIX represento las ideas e intereses de su clase social, los hacendados criollos que empeñados en mantener el sistema de dominación colonial, persiguieron siempre el objetivo de hallar respuestas y soluciones económicas a las principales contradicciones existentes entre el carácter de esas relaciones de producción arcaicas y las exigencias necesidad del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas en una sociedad marcada por la decadente e ineficiente esclavitud.

En este entorno donde la crisis del sistema de plantaciones golpea con toda su dureza a la sociedad esclavista de mediados de siglo, las tesis aportados por Saco para enrumbar la economía insular permiten comprender el alto vuelo del pensamiento de este político devenido por las circunstancias en economista práctico. Siendo capaz como nadie de analizar problemas tan complejos espinosos que pocos de sus contemporáneos fueron capaces de explicar, lo que nos muestra su altura como pensador y estadista de mediados del XIX.

BIBLIOGRAFÍA

Publicaciones periódicas o no periódicas (artículos de revistas)

1. Aguirre, Sergio (1999). Eco de caminos, Editorial Félix Varela, La Habana. 1985
2. Alonso, C. (1993). "Consideraciones sobre la inmigración española: siglo XIX", Aula de Cultura Iberoamericana, 1993: 106-15.
3. Álvarez, José M. (1936.) La colonia española en la economía cubana. La Habana.
4. Arango, Francisco de (1952): Obras de don Francisco Arango y Parreño. La Habana: MINE, 2 v.
5. Barcia Zequeira, María del Carmen (1998). Élités y grupos de presión. Cuba 1868-1898. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998.
6. _____ (2000). Una Sociedad en crisis. La Habana final del siglo XIX, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, _____ (2002). El reagrupamiento social y político. Sus proyecciones, en: Historia de Cuba, Instituto de Historia de Cuba, Editorial Félix Varela, La Habana.
7. Bizcarrondo, Martha y Antonio Elorza (2001). Cuba/España. El dilema autonomista, 1878-1898, editorial Colibrí, Madrid,
8. García Mora, Luis Miguel (2001). La fuerza de la palabra. El autonomismo en Cuba en el último tercio del siglo XIX". Revista de Indias, vol. LXI, núm. 223. Pp. 715 -748.
9. BAHAMONDE, Ángel y José CAYUELA (1992). Hace? las Américas. Las elites coloniales españolas en el siglo XIX. Madrid: Alianza Editorial.
10. Cepero Bonilla, Rau (1947): Azúcar y abolición. Apuntes para una historia crítica del abolicionismo. La Habana: Editorial Cénit .
11. _____ (1983).Escritos económicos. La Habana: Ciencias Sociales.
12. _____(1989). Escritos históricos. La Habana: Ciencias Sociales.
13. . Ibarra, Jorge (1979). Aproximaciones a Clío, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
14. Documentos para la Historia de Cuba. T I (1986). Editorial Pueblo y Educación, La Habana. Pp. 409- 412.

15. Loyola Vega, Oscar (1998). "La alternativa histórica de un 98 no consumado", en: Revista Temas, no. 12- 13, La Habana, octubre 1997- marzo 1998. Pp. 19- 26.
16. Martínez Bello, Antonio (1952). Origen y Meta del Autonomismo. Exégesis de Montoro, Imprenta de P. Fernández y Cía., La Habana,.
17. Sánchez Andrés, Agustín (1998): "Entre la espada y la pared. El régimen autonómico cubano, 1897- 1898." Revista Mexicana del Caribe. Vol. 8, número 016. Pp. 7- 41.
18. Sánchez de Bustamante y Montoro, Antonio (1933): Ideología Autonomista, Montero, La Habana.
19. Torre de la, Mildred (1997).El autonomismo en Cuba 1878-1898, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
20. Torres- Cueva, Eduardo y Oscar Loyola (2001). Historia de Cuba. Formación y liberación de la nación cubana, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
21. Tornero, Pablo (1996). Crecimiento económico y transformaciones sociales. Esclavos, hacen dados y comerciantes en la Cuba colonial (1760-1840). Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
22. Fernández, Nadia (2002). "Cuba y el mercado azucarero en el siglo XIX". Azúcar y esclavitud en el final del trabajo forzado. Madrid, Fondo de Cultura Económica de España.

Ficha de los autores.

Autores:

MSc. René Rodríguez Sarda. (Profesor Auxiliar, labora en la universidad de Guantánamo, en el departamento de Ciencias económicas y Empresariales de la Facultad de Economía .Investiga los temas de la economía cubana e internacional, así como trabaja los temas de pensamiento económico cubana Ha participado en diversos eventos científicos y autor de varias publicaciones sobre estos temas)

rene@cug.co.cu

MSc. Migdalia Sosa Fuentes. (Profesora Instructor, labora en el Instituto Preuniversitario vocacional de Ciencias Exactas de Guantánamo, en el departamento de Ciencias económicas y Empresariales de la Facultad de Economía .Investiga los temas de la economía cubana e internacional, así como trabaja los temas de pensamiento económico cubana Ha participado en diversos eventos científicos y autor de varias publicaciones sobre estos temas)

MsC.. MSc. Alfredo Santana González. (Profesor Auxiliar, labora en la universidad de Guantánamo, en el departamento de Ciencias económicas). Investiga los temas de la economía, en especial aquellos vinculados con las ciencias empresariales, trabaja los temas de economía internacional. Ha participado en diversos eventos científicos y autor de varias publicaciones sobre estos temas)

alfredosan@gmail.com

